

Un diagnóstico del país

Nuestros representantes también opinan

Yorelis J. Acosta*



INAPYMI

Una encuesta realizada a los estudiantes del tercer semestre de Comunicación Social de la UCAB y a vecinos de La Vega, Las Mayas y Antímano, sobre la situación venezolana, el funcionamiento de su sistema normativo, y la percepción sobre el futuro personal y del país arrojó resultados similares. Dos realidades, una misma percepción

A pesar de todo, una cantidad de venezolanos nos levantamos todos los días a trabajar, no solo en un empleo, hasta en dos o realizando trabajos informales para sacar a nuestras familias adelante

Alba Pardal, representante de Ariadna Fuentes P.

a enseñanza de la Psicología como materia en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), implica, entre otras cosas, el desarrollo de actividades fuera del aula que buscan sensibilizar al estudiante con su realidad social, identificar y comprender problemas que pueden ser objeto de estudios e investigaciones que conjuguen las dos miradas de las disciplinas involucradas: la Comunicación Social y la Psicología.

En este marco académico recolectamos información, en noviembre de 2014, sobre la situación del país, funcionamiento del sistema normativo, juicios y emociones en relación a ese funcionamiento y percepción sobre el futuro personal y del país. Esto lo realizamos a través de un cuestionario *online* que los estudiantes de tercer semestre de la materia Psicología General (185 en total) debían responder y a la vez buscar otra persona que pudiera llenarlo. La mayoría eligió a uno de sus padres, quienes enviaron una hoja aparte con su opinión por la actividad realizada.

Sirva esta nota para agradecerles a ellos su participación, el tiempo dedicado a responder el cuestionario, pero muy especialmente a los padres por enviar unas líneas, en algunos casos de su propio puño y letra, con sus observaciones sobre el trabajo de investigación, la situación de país, su análisis, sugerencias y críticas sobre el mismo.

En total se recibieron 173 notas de representantes; 103 son mujeres, 70 hombres; 6 mujeres dedicadas a las actividades del hogar y el resto profesionales universitarios, con un promedio de edad de 46,6 años. Las notas fueron leídas y dos palabras llamaron mi atención por la frecuencia en que aparecían. Una, la palabra *re-*

flexionar y otra la palabra *miedo*. Así que realicé un análisis de contenido a los documentos y a continuación presento lo que arrojó.

De bulto aparece su evaluación sobre la situación actual del país. Al respecto identifican lo que son sus principales problemas: inseguridad; represión política; penetración del narcotráfico y paramilitarismo; inflación; escasez de alimentos, medicinas y productos básicos; caída de la producción; bloqueo informativo; descomposición social y pérdida de valores; agresividad e intolerancia.

Evaluaron el país y al venezolano en términos muy negativos. Consideran que normalizamos la situación actual de caos y decadencia del sistema social e institucional y que vivimos en un país que *premia los fracasos y castiga los triunfos*, sin memoria, y que aprende por ensayo y error.

Se califica la sociedad como enferma, expuesta y vulnerable a los males del país, con instituciones ineficientes, con procedimientos complicados y sin independencia de poderes; que no protegen al ciudadano y no valoran a los jóvenes, quienes son el futuro del país y deben irse a buscar mejores espacios de desarrollo.

Se repiten palabras en los textos como corrupción, impunidad, anarquía, inestabilidad económica y política, violencia, inmoralidad, deshumanizar, abusos, fallas, incumplimiento, injusticia, que no necesitan mayor explicación; pero que se enlazan a los sentimientos que despiertan estas percepciones: miedo, tristeza, depresión, frustración, estrés, desesperanza, desamparo, rabia y desesperación.

Los venezolanos son *vivos*, irrespetuosos de las normas, ignorantes, conformistas, lo que hace que nos sintamos avergonzados de nosotros mismos.

Estos resultados se corresponden con otras investigaciones realizadas sobre la evaluación de las normas y el sistema institucional venezolano (publicado en *SIC*, N° 763, 2014) y la identidad nacional de reciente finalización, que apuntan a una evaluación bastante negativa en relación a estos temas y a nuestra autoimagen.

También debo señalar que dos representantes indicaron que la encuesta les pareció sesgada, realizada por gente contra el Gobierno venezolano y *de tendencia política de derecha*. Sin embargo, la misma fue realizada con colegas de Argentina y Perú, y el mismo instrumento se pasó en los tres países a población universitaria a fin de comparar resultados.

Recordemos que recibí 173 notas. De estas, tres presentaron frases alentadoras y una visión optimista del país. Ejemplo: “Tengo fe y creo 100 % en Dios, estoy segura que todo mejorará, que el país avanzará, que la gente recapacitará y de que Venezuela será el mejor país del mundo”.

Entre las soluciones propuestas tenemos: concienciar a la población sobre los problemas del

país, resaltar la necesidad del cumplimiento de las normas, rescatar los valores, hacer un diagnóstico partiendo de estas notas y establecer planes y proyectos para atacar los grandes problemas que vive Venezuela y en especial “debatir en el espacio académico y que desde allí se impulse algún tipo de campaña o política pública en diversos órdenes” para empujar cambios, y que estos resultados puedan llegar a otras manos y entes de autoridad.

De bulto también están las características de las personas que opinan en el estudio y nuestros representantes. Por eso se pasó la misma encuesta en zonas populares con el soporte del Parque Social y Apoyo a la Comunidad. Utilizando esta estructura y los proyectos que desarrolla la UCAB, algunos estudiantes fueron trasladados a La Vega, Las Mayas y Antímano. Los estudiantes se ofrecieron voluntariamente y se recolectaron 159 encuestas. Los resultados no son muy diferentes a los ya señalados. En los sectores populares sienten malestar sobre la situación del país, no confían en el sistema normativo, en la ley ni en las instituciones, pero se sienten más cerca del Gobierno aunque la evaluación de este es igualmente negativa.

Pero lo más importante fue la evaluación que hicieron los estudiantes de la experiencia de conocer una realidad en muchos casos simplemente observada a través de la ventana de un carro, del metro de Caracas o de los medios de comunicación. Estas actividades extra aula ayudan al estudiante a buscar y encontrar el sentido del conjunto de teorías y textos que deben leer y discutir en clase de psicología, haciendo el aprendizaje más significativo.

Estas fueron algunas de las reflexiones hechas por los estudiantes:

“Se siente bien conocer otras realidades del país y convivir un poco con ellas para quitarnos las etiquetas y los prejuicios que la sociedad ha impuesto sobre las zonas populares”.

“Creo firmemente que a Venezuela lo que le hace falta es escuchar al otro, más allá de su posición política o clase social”.

“Me llevé una sorpresa al ver que no pensamos tan diferente como creemos, a pesar de vivir realidades distintas”.

Gracias nuevamente por compartir sus opiniones, preocupación, visiones de una mejor Venezuela y testimonios que ilustraban los temas de la encuesta. Hicieron que al final del semestre, sintiera que mi trabajo y la docencia tienen un espacio en este país.

*Psicóloga clínica y social. Profesora de la Escuela de Comunicación de la UCAB. Investigadora del Instituto de Estudios Políticos de la UCV.